



REMATE RIDÍCULO

El martes, el PAS dijo en televisión, en tono sarcástico, que Pemex había decidido cancelar el contrato de calificación de su deuda con Fitch Ratings usando el lema de **José López Portillo**: no pago para que me peguen. No dejó de ser chistoso que medios afines a la 4T usaron la misma frase, pero en tono serio.

La explicación de **Octavio Romero** es digna de cualquier *junior*. Dice que Pemex tenían cuatro calificadoras y, para ahorrar, algo así como siete millones de pesos, decidió cancelar el servicio. La empresa improductiva del Estado, el año pasado, registró pérdidas por 480 mil 966 millones de pesos. Imagine si lo hubiera cancelado un año antes, las pérdidas hubieran disminuido a la fabulosa cantidad de 480 mil 989 millones de pesos... gran ahorro.

Sin ver los números de Pemex, seguramente gastan más en folders para las oficinas de la dirección que en una calificación que le permite tener acceso al mercado financiero internacional; sin embargo, eso tampoco es importante para el *junior Romero* porque, como él mismo dijo, quien se encarga de la deuda es la Secretaría de Hacienda.

Según su explicación, el gobierno se debe endeudar porque consigue mejores tasas que Pemex y pasarle el dinero directamente. Es algo así como aquel mantenido, aquella atendida, que no le preocupa usar la tarjeta de su *sugar momy*, *sugar daddy*, para que se compre algo lindo. Como aquel privilegiado que cree que si algo le gusta, sus papis se lo compran. Por cierto, ayer Fitch dijo que seguirá calificando a Pemex. La empresa improductiva del Estado tendrá que aguantar las calificaciones sobre su mal desempeño, pero con la gran desventaja de que no podrán dar su opinión... unos genios.